

# Seguimos avanzando

## SFT Córdoba 2004

### Convivencia del Grupo organizador del S.F.T. en Córdoba

En un clima de unidad, trabajo y alegría nos encontramos el domingo 27 de julio, en el Centro de Orientación Vocacional, 20 compañeros y compañeras, 20 hermanos y hermanas, con una sola aspiración manifiesta: seguir avanzando en organización y debate en torno al SFT 2004.

La tarea es descomunal; la buena voluntad es un signo; el análisis de la realidad, una urgencia; la inquietud de ser fieles al evangelio y al pueblo, una necesidad profunda del alma.

Dejando el legítimo descanso, dejando tal vez la familia, pero con la conciencia clara que esta manifestación de febrero 2004 se va cocinando a fuego lento, acordando puntos de vista, intercambiando experiencias, conociendo en qué está cada uno, sabiéndonos débiles y limitados, sabiéndonos necesitados unos de otros.

Esto tiene sabor a inicio para muchos de nosotros. Para otros, sabor a renovar compromisos adquiridos en el camino. Para otros, a novedad en los planteos, a variedad.

Se destacó la diversidad de lugares sociales. Unos están en organizaciones barriales, otros en parroquias, catequesis, grupos misioneros, o de la Iglesia Evangélica, otros en el campo gremial, otros en la participación política partidaria. Pero todos fuimos con una misma motivación de justicia, de fe, de Reino de Dios.

Distintas miradas y un mismo sentir es como describiría el ambiente espiritual de este encuentro. Pero faltan otras miradas, para dar mayor riqueza, para ampliar la visión y la presencia multiforme de la gracia de Dios. Es un signo de los tiempos esta gracia subterránea que impulsa desde nuestra raíz cristiana a "ser luz y sal", "ser fermento", ser

un signo visible de esperanza y liberación, como mirando al invisible, un ya de la utopía, una eutopía (buen lugar) al que arribamos por fe y por acciones: "muéstrame tu fe sin obras, que yo te muestro con obras mi fe", dice Santiago.

La propuesta fue hacer la experiencia de trabajo por ámbitos como se realiza en los Seminarios. Un coordinador, un ámbito, y producir colectivamente pensamiento, crítica, reflexión, teología y pautas de acción. Se trabajó el texto "Las tareas de la esperanza", y estas consignas disparadoras para la fluidez del diálogo: "Reconociéndonos en la realidad en que vivimos en nuestra comunidad, grupo o asociación, ¿qué visión común hay en nosotros? ¿cuáles son los temas y problemas que deben concentrar hoy nuestras fuerzas? Pensar una propuesta de lema y logo."

"¡Participación y acción !!yaaaaa!!" Fue una de las conclusiones a las que arribamos en esta tarea. Hubo una rica discusión que luego compartimos en un plenario, en el que, entre otras cosas, se dijeron las siguientes: Pensamos en lo que hay de común en nosotros: la fe liberadora, en el Cristo liberador, los objetivos del reino de Dios, anhelos de justicia y equidad. Estamos en distintos lugares, en distintos tiempos y procesos, pero al decir de San Pablo: "muchos son los ministerios, pero el espíritu es el mismo", y como citó una compañera un texto del Concilio de Calcedonia: "unión sin confusión, distinción sin separación." Estamos atomizados. La tarea es entrelazar, articular, no estar más solos. Estamos dispersos en los esfuerzos. La tarea es juntarnos y coordinar. Todo esto de juntarse no es una pérdida de tiempo, mucho tiempo hay que invertir para lograr "arrancar y destruir, para arruinar y derribar, para edificar y plantar" (Jer. 1, 10).

Se señaló que, aunque teológicamente

la iglesia somos todos, en la sociedad, cuando dicen "la iglesia dijo tal cosa", no se están refiriendo a nosotros, sino a la jerarquía. Y descubrimos aún una gran desconfianza en los sectores cristianos en relación a la participación. Entonces nuestra tarea es la de despertar los corazones y las conciencias a involucrarse en algo tan definitorio para lo por-venir como la acción política. Tenemos que plantearnos una estrategia para prender la llama del compromiso en los jóvenes, y para que el compromiso con los pobres tenga continuidad. Por otro lado, hablamos de que en la actualidad se piensa al Estado y a la sociedad como entes que corren por caminos paralelos. Se planteó que en este momento hay que preguntarse por el Estado, su función, su poder, y plantear un involucramiento mutuo con la sociedad.

Luego llegó el almuerzo, la distensión, los chistes, unos temas folklóricos, "yo te digo porque sé, amigo negro José." En la segunda parte del encuentro Luis Baronetto nos dió un pantallazo de la realidad cordobesa, señalando que cuando nos proponemos analizar la realidad no se trata sólo de hacer un diagnóstico, sino de ver las causas e identificar a los responsables. Habló, además, de las particularidades del modelo del Estado cordobés, fundamentado en la Ley Bodega, y de los planes de "trabajo", que en realidad subsidian empresas, y no crean trabajo genuino. Todo culminó en torno a la mesa, en una celebración significativa donde cada uno se expresó, reunidos en torno al pan, la vela, la Biblia, y una bandera argentina, símbolo de pertenencia a todo por lo que estamos bregando día a día, símbolo de esa esperanza de nuevos aires, de nuevos resplandores. Al decir de nuestro querido Pelado: "hay que seguir andando nomás."

Ernesto Molina